

Cuaresima 2024



“Dios ha visitado y redimido a su pueblo.”

(Lucas 1,68)

Querida hermana,

Es una necesidad profunda de todo ser humano sentir que alguien reconoce su valor y le da la libertad de crecer, vivir y ser él mismo de la mejor manera. No ser reconocido y amado, ser oprimido y no liberado, puede afectar e incluso destruir la vida de una persona.

En este inicio de Cuaresma y en el marco de los viajes que emprendo con mis consejeras para visitar a las hermanas en los distintos continentes, quisiera contemplar con ustedes algunos iconos de las "visitas" presentes en la Sagrada Escritura. Verdaderamente la Cuaresma es un tiempo especial para despertar nuestros "sentidos internos" y estar atentos a cómo Dios nos visita y donde Dios nos invita a la plena libertad. *Aquí hay tres "iconos" que pueden ayudarnos.* Hay muchos más y sería bueno que cada una de nosotras pudiéramos agregarlos a estos...

La visita del Señor a Abraham en Mambre (Génesis 18,1-15)

En la hora más calurosa del día, Abraham está sentado fuera de su tienda, probablemente cansado por el viaje y desafiado por el calor. Este cansancio, sin embargo, no le hace replegarse sobre sí mismo; de hecho, mira hacia arriba y ve a tres personas cerca. Su sentido de hospitalidad le permite postrarse ante ellos e invitarlos a detenerse y



tomar algo de comida. Abraham vive todo el momento de la acogida como un momento sagrado y esta sacralidad envolverá también la promesa del Señor: Sara tendrá un hijo, a pesar de que ambos son ancianos. Aquella Visita del Señor en la hora más calurosa del día y en las debilidades

humanas de Abraham y Sara (ancianidad, esterilidad, cansancio del camino...) se convierte en un lugar de promesa..

Ahora me detengo a contemplar el icono de esta visita y me identifico con Abraham o Sara... Entro en contacto con mis esfuerzos, mis esterilidades, "la parte anciana de mí" y dejo que el Señor se detenga, comparta, me ofrezca su promesa ...

La visita de Jesús no reconocida (Lucas 19,41-44)

Jesús camina hacia Jerusalén donde vivirá su pasión, muerte y resurrección, y se detiene a contemplar la ciudad santa, la ciudad amada, la ciudad símbolo de su pueblo. En el corazón de Jesús no hay alegría sino sufrimiento. Jesús llora por Jerusalén no sólo por el hecho de no haber sido reconocida y aceptada sino por todo el dolor y la destrucción que Jerusalén tendrá que afrontar por su corazón endurecido y no abierto a los procesos de paz. Cuando no acogemos la presencia de Dios en nosotras y en los demás todo se transforma en enemigo... Perdemos el sentido de la contemplación y la sacralidad de la persona; prevalece el deseo de dominación.

Me detengo a contemplar las lágrimas de Jesús sobre Jerusalén. Rezo por Jerusalén y las graves heridas de este tiempo en Israel y Palestina, las heridas de cada guerra, de cada forma de violencia que sucede en el mundo y en nosotras mismas cuando no permitimos que Dios visite nuestras vidas y las libere de todo forma de división

La vida de Hna. Chaithanya

Hay íconos que no encontramos en las Escrituras y no están pintados sobre lienzo o madera. Es la vida de algunas personas que nos han visitado o hemos visitado, viviendo una profunda experiencia interna. Esto es lo que experimenté en el hospital de Kottiyam, en el sur de la

India, cuando con Hna. Fátima y Hna. Josia, Superiora Provincial, fuimos a visitar a Hna. Chaithanya.

Debía celebrar su 25 aniversario de profesión religiosa con sus compañeras en la capilla de la Casa Provincial pero no le fue posible porque su situación de salud había empeorado. Estaba prácticamente en coma aunque por momentos estaba lucida. El día de la Fiesta de los Jubileos, después de la Celebración, fuimos a su habitación y renovamos nuestros votos con ella. No sé si pudo entender lo que estaba pasando, porque parecía inconsciente. Sin embargo, pudo sostener la vela encendida en la mano. Al final de la Renovación de Votos, yo estaba tomando esa vela pero Hna. Chaithanya la sostenía con fuerza, como si en esa Luz hubiera una fuerza, un significado... ¡Un momento intenso!



La visita a esta hermana y su gesto, quizás inconsciente pero claro, me "detuvieron" como si estuviera frente a una tierra sagrada. De hecho, me hizo contemplar la belleza de una vida que, a pesar de las limitaciones y las tinieblas de la enfermedad, supo aferrarse a la luz y aún supo decir "Sí" a ese Dios que la había visitado, llamado y amado. *Ese "Sí" se cumplió para siempre el 10 de Febrero de este año.*



¡Feliz Cuaresma queridas hermanas! Espero que ustedes y yo nos dejemos visitar y liberar interiormente por la Palabra de Dios y por cada encuentro que pueda generar vida en nosotras, en nuestras comunidades y en los lugares de misión el deseo de vivir y anunciar el Evangelio. En comunión a través de la oración y del camino.

Hna. Josia
Superiora General

Las imágenes de esta carta fueron tomadas de algunos sitios web.

Premium Photo | Help day concept: silhouette two hand (freepik.com)

004b_OspitalitaAbramoTrinita_Mosaico_XIIsec_CappellaPalatina_Palermo_Particolare.jpg (640x480) (cosepiccoledilorenza.it)
weeping for jerusalem: a theological meditation* - Jerusalem Peace Institute/Jerusalem Peace Institute (jerusalem-pi.org)